

## Experiencia

### Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años

---

#### *Course for parents with blindness or severe visual impairment of children 0 to 3 years old*

S. Carrascosa Perdomo,<sup>1</sup> C. Gaspar Koch,<sup>2</sup>  
M. J. Echeverría Arellano<sup>3</sup>

---

#### Resumen

Propuesta de programa para favorecer la reflexión personal, en pareja y en grupo, y sugerir cambios importantes para el ejercicio del rol de los progenitores con ceguera o deficiencia visual grave. Utilizando el método del caso se abordan tópicos necesarios y específicos para esta nueva etapa vital llena de oportunidades: seguridad física, fortalecimiento del vínculo sin visión, comportamiento asertivo ante opiniones de otros, actualización de ayudas ópticas y aprendizajes para el aumento de la autonomía personal, adaptación de cuentos y juguetes, expectativas y frustraciones, y organización del tiempo de ocio.

#### Palabras clave

Padres con discapacidad visual. Intervención familiar. Escuela de padres. Método del caso. Bebés. Niños (0-3 años).

---

1 **Stella Carrascosa Perdomo**. Psicóloga. Correo electrónico: [stellacarrascosa65@gmail.com](mailto:stellacarrascosa65@gmail.com).

2 **Carlos Gaspar Koch**, voluntario del Teléfono de la Esperanza.

3 **M.ª Jesús Echeverría Arellano**, Técnico de Rehabilitación Básica y Visual. Delegación Territorial de la ONCE en Navarra. Calle Aralar, 3, planta baja. 31002 Pamplona (España). Correo electrónico: [mae@once.es](mailto:mae@once.es).

## Abstract

This programme aims to stimulate reflection within individuals, couples and groups and to suggest important changes for parents with blindness or severe visual impairment on how to fulfil their roles. With a Case Study approach, the course addresses the topics that are necessary and specific to this new stage in life that is full of opportunities: physical safety, strengthening of bonds without sight, assertive behaviour in response to the opinions of others, upgrade of optical aids and educational opportunities to increase personal autonomy, adaptation of stories and toys, expectations and frustrations, organization of leisure time.

## Key words

Parents with visual impairment. Family intervention. School for parents. Case study. Children (0-3 years).

---

## Fundamentación

La ceguera en la paternidad/maternidad confronta a la persona con realidades transversales que, por nuevas y de vital importancia, permiten poner en juego muchos recursos: surge la oportunidad de movilizarse hacia la actualización de los mismos.

La evidencia de la sinergia conseguida en un grupo bien cohesionado se explicita cuando cada uno de ellos pone sobre la mesa dificultades, soluciones; se muestran y refuerzan unos a otros, aprenden a hacer otras posibles lecturas a acontecimientos vividos y reducen sus miedos.

Es conveniente que el grupo sea guiado por referentes, modelos creíbles y con experiencia en los temas a tratar.

## Participantes

Asistieron a nuestra convocatoria en las primeras seis sesiones cuatro parejas, de las que tres personas eran ciegas, tres deficientes visuales graves y una no tenía discapacidad visual. En las dos últimas sesiones se añadieron dos parejas (una persona ciega y otra deficiente visual, y una sin discapacidad visual) con

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

hijos entre 3 y 6 años. De estas seis parejas no acudieron dos padres sin discapacidad visual.

## Actividades

El curso se estructura en 9 sesiones, en las que se analizan los 7 casos propuestos. Previamente a la sesión de grupo, los participantes reflexionan, de modo individual o en pareja, siguiendo la metodología presentada, y revisan la aportación técnica. En la sesión grupal, se comparten las ideas, dificultades, recursos.

La sesión n.º 7 consiste en una exposición de materiales, juguetes, cuentos adaptados del mercado o en casas de otras familias.

En la 2.ª sesión, se les propone que escriban una carta personal a su hijo y la comenten luego en pareja.

En la 3.ª sesión, se les propone que escriban una carta de posible respuesta a la suya con la perspectiva imaginada del hijo, con lo que creen que contestaría.

En la 8.ª sesión, se les entrega el cuestionario de evaluación para recoger sus opiniones y sugerencias. (Se puede solicitar en el correo electrónico [stellacarrascosa65@gmail.com](mailto:stellacarrascosa65@gmail.com)).

## El método del caso

Utilizamos un método participativo y eficaz, un proceso de personalización que favorece el cambio de actitudes hacia nosotros y nuestras familias. Permite la creación y exposición de situaciones verosímiles, con un distanciamiento inicial y abierto a graduales identificaciones personales, evocaciones y proyecciones. Abre al grupo a la práctica y destreza de la diferencia entre hecho y conjetura, problema y solución, para un adecuado análisis de la realidad.

El trabajo *personal* — *pareja* — *grupal* facilita a cada integrante la ampliación de perspectivas desde las que apreciar las situaciones propuestas, el descubrir la importancia de la comunicación para comprender mejor las vivencias personales de acontecimientos, para aprender de las experiencias de otros.

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

Los *casos* son relatos de la vida real en los que subyacen uno o varios problemas relacionados con el tema específico que se trata en cada sesión.

Analizaremos los datos expuestos, leyendo y estudiando el texto, anotando:

- Los protagonistas y lo que conocemos de ellos.
- Lo que ocurre.
- Los problemas que están viviendo.
- Y las soluciones que se nos ocurren.

La *tabla de análisis* sirve para que los participantes puedan registrar su trabajo. La adjuntamos en la figura 1. En el primer apartado, «Hechos», consideraremos la tendencia que tenemos a añadir aspectos que el texto realmente no expresa, como lo hacemos en nuestra vida cotidiana: «ponemos de nuestra cosecha» hechos e ideas que realmente no conocemos, y que son prejuicios o creencias infundadas que generen comportamientos inadecuados, conflictos en la pareja.

Figura 1

<b>Caso X:</b>
<b>Personas y hechos:</b>
<b>Problemas:</b>
<b>Soluciones:</b>

Las *fichas técnicas* completan conceptos, plantean cuestiones y ayudan a establecer criterios. (Por restricciones de espacio presentamos solo las numeradas 2.1, 5.1, 7.1 y 8.1. El resto se pueden solicitar en el correo electrónico [stellacarrascosa65@gmail.com](mailto:stellacarrascosa65@gmail.com)).

Los profesionales que acompañan al grupo disponen en la *Guía para coordinadores* de una *tabla de análisis de cada caso* orientativa para la sesión. Su aportación es clave para favorecer la participación de todos y para entresacar experiencias útiles para el grupo.

No se trata de llegar a un consenso. Cada participante es responsable de la presentación de sus ideas, creencias y estrategias.

En el cierre de cada sesión, es necesario recoger las conclusiones y promover el interés por el tema siguiente, así como favorecer el cambio de comportamiento o la búsqueda de apoyo para conseguir las mejoras deseadas.

**Nota:** Cuando finaliza cada sesión, se envía el material para la siguiente por correo electrónico a los asistentes.

## Objetivos específicos

### 1.ª sesión

Presentación de los asistentes, los coordinadores, el método. Establecer un marco y unas normas de funcionamiento del grupo, crear un clima de confianza, y motivar hacia el aprendizaje y los descubrimientos que el método promueve.

### 2.ª y 3.ª sesiones

Prevenir en aspectos de seguridad física. Reflexionar sobre el equilibrio entre la prudencia y el riesgo, y poder tomar decisiones —a veces anticipadas, otras a medio plazo— para compensar las limitaciones visuales reales que tenemos.

Aumentar la autonomía personal en la movilidad, el acceso a la información, para cuidar mejor a nuestros hijos.

Acercarnos al conocimiento del desarrollo motor y emocional de los niños para poder enfrentar mejor esta nueva etapa de responsabilidad.

Descubrir señales del bebé para la comunicación y el fortalecimiento de los vínculos sin la visión.

## **4.ª y 5.ª sesiones**

Escuchar lo que opinan los demás de nuestro rol de padres e introducir comportamientos asertivos.

## **6.ª sesión**

Analizar nuestras expectativas y miedos, y descubrir las proyecciones que ponemos en la vida de nuestros hijos.

## **7.ª sesión**

Conocer materiales adaptados y para adaptar, cuentos y juguetes. Reflexionar sobre el juego.

## **8.ª sesión**

Replantearse si es necesario volver a valorar la situación visual y las posibles ayudas ópticas que existen en el mercado para acceder a los textos y retomar o aprender el sistema braille.

## **9.ª sesión**

Valorar la importancia de planificar los tiempos de ocio, las actividades en familia, las vacaciones... considerando las necesidades y oportunidades que tenemos.

*Evaluar el curso.*

## **Temporalización y desarrollo del curso**

Este programa fue puesto en práctica durante el curso 2013-2014. De noviembre a marzo, realizamos 7 encuentros, teniendo que aplazar alguna fecha para ajustarnos a las agendas de los asistentes, siendo la previsión inicial de sesiones quincenales. Con las sesiones de abril y mayo (8.ª y 9.ª) y la cena de junio, finalizamos y cerramos el curso.

La asistencia fue satisfactoria, aunque en alguna sesión faltó uno u otro participante.

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

Un matrimonio acudía con su hija bebé, que fue creciendo entre nosotros. En algunas ocasiones, necesitamos contar con una persona auxiliar para cuidar a algún hijo de más edad.

## Estructura del curso

- Sesión 1. *Presentación.*
- Sesión 2. *Caso 1: Cristóbal va al parque.*
  - Ficha técnica 1.1: Sobre seguridad.
- Sesión 3. *Caso 2: ¡Cu-cu!*
  - Ficha técnica 2.1: Vinculación sin visión.
  - Ficha técnica 2.2: Recursos del bebé para la comunicación con sus padres.
- Sesión 4. *Caso 3: Lo que dicen los otros. Los abuelos.*
  - Fichas técnicas 3.1 y 4.1: Habilidades sociales y asertividad.
- Sesión 5. *Caso 4: Lo que dicen los otros II. Las tres amigas.*
- Sesión 6. *Caso 5: Socio 13.567.*
  - Ficha técnica 5.1: Expectativas y frustraciones.
- Sesión 7. *Exposición sobre adaptación de juguetes y cuentos.*
  - Ficha técnica 6.1: Adaptación de juegos, juguetes y cuentos.
- Sesión 8. *Caso 6: Álex aprende a leer.*
  - Ficha técnica 7.1: Los deberes y el acceso limitado a la información de los padres.

---

CARRASCOSA, S., GASPAR, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

- Sesión 9. *Caso 7: Vacaciones ideales.*
  - Ficha técnica 8.1: Planificación de las vacaciones.

## Evaluación, resultados y conclusiones

El *Cuestionario de evaluación de asistentes* mostró la satisfacción general: el poder participar en un grupo tan homogéneo, con intereses comunes, específicos para afiliados a la ONCE; con temas transversales, lo que les facilitó el replantearse la actualización de su situación personal; en un momento de su ciclo vital en el que las respuestas requerían atención urgente, y en un espacio conocido, familiar, como es la Delegación Territorial de la ONCE.

El método centró cada tema, suavizando su abordaje, acercando de una manera natural la realidad que vivían o iban a vivir.

Fue fundamental el promover diálogos entre los miembros de cada pareja hacia un mejor entendimiento y tomas de decisión para un proyecto común.

Lo que más agradecieron fue la riqueza del grupo y la experiencia y mediación de los coordinadores.

Los padres de los más mayores resultaron ser un ejemplo para los de los pequeños, abriéndoles posibilidades nuevas que facilitaban una perspectiva diferente de las situaciones difíciles, aprendiendo a mirarlas como retos. Estas parejas, invitadas a las dos últimas sesiones, lamentaron no haber participado en un curso parecido cuando eran novatos.

Al finalizar el curso, algunos solicitaron el programa de rehabilitación, retomaron el braille o el Inglés, descubrieron recursos nuevos donde llevar a sus hijos, se replantearon cómo resolver situaciones que se iban a encontrar y en las que no se habían parado a pensar.

## Anexos

### Casos 1 a 7

#### Caso 1: Cristóbal va al parque

Cristóbal, el hijo de Lydia y Tony, ya ha cumplido 20 meses. Por la mañana, lo cuida la abuela, que, además, les arregla un poco la casa; por la tarde, ellos tratan de llevarlo a la calle, porque si no el niño no sale y no puede jugar con otros niños y niñas, opina la pareja. Hoy Tony tiene trabajo en casa y Lydia se va con Cristóbal. Piensa que el parque cubierto de Las Palmeras es el sitio ideal, allí no tendrán frío ni se mojarán. Allí ha estado alguna vez con sus sobrinos, pero nunca ha llevado a su pequeño.

Cristóbal ha estado feliz en su silleta con tanto movimiento, mirando a los demás chiquillos que corren, meriendan, gritan. Lydia no se atreve a bajarlo. Al rato, el niño ha empezado a dar señales de que quiere salir, quitarse el cinturón y bajarse. Se ha ido calentando, se ha puesto a llorar, y a Lydia le ha dado pena y lo ha soltado. «Ahora no lo puedo perder de vista con tanto niño por aquí», piensa. Ha podido sortear barras y columpios para no alejarse mucho de su hijo, que, muy contento, correteaba, subía, bajaba. No le ha sido fácil, y ha tenido algunos sustos que ha intentado disimular.

Cuando iba llegando la hora de irse, Lydia lo ha cogido y le ha avisado para que se fuera mentalizando. No ha podido evitar el berrinche y, a la fuerza, lo ha metido en la silla.

Lydia ha llegado a casa y ha dejado a Cristóbal en su habitación, en la que la puerta habitual ha sido sustituida por una valla de bebé. Como Tony sigue en el ordenador, Lydia ha preparado la cena. Cristóbal grita desde el cuarto...

Tony ha dejado el ordenador. Ha buscado las cosas en el cuarto del bebé y lo ha llevado a bañar. Tony y Lydia se han quedado por fin tranquilos, el niño duerme.

Lydia comenta:

—Me parece que no voy a poder llevar a Cristóbal a ese parque otra vez.

Tony se interesa:

—¿Qué ha pasado?

Lydia declara:

—Ya no veo suficiente.

Tony contesta:

—Ya... ¿Lo has pasado mal intentando ver al pequeño? Yo lo paso fatal cuando se me escapa de la habitación y no lo encuentro por la casa.

## **Caso 2: ¡Cu-cu!**

Amaya es madre de Leyre, que tiene 3 años, y de Xabier, de 3 meses. Hoy están en casa. Mientras Amaya le da pecho a Xabier, Leyre le pide a mamá ayuda porque necesita ir al baño. Amaya ha mantenido un diálogo con su hija:

—Coge el cuento de los patitos y siéntate en el váter —le dice.

—No, ese no me gusta, ven conmigo —contesta Leyre.

—¡Cariño, tú puedes! Ve tranquila que enseguida voy yo.

Al poco tiempo:

—¡Mamá ven a limpiarme! —grita la niña desde el baño.

—Ten paciencia que ahora voy —apura la madre.

Amaya ha dejado a Xabier en el capazo para ir a limpiar a Leyre, que busca su atención.

Xabier llora en el capazo.

Amaya se agacha a la altura de Leyre y le pide:

—¡Ven, que vamos a preparar un cuento para cuando venga papá!

Van al cuarto del bebé y Amaya lo coge y se lo pone al pecho. Comienza a elaborar una historia con su hija.

—Erase una vez una chiquilla que se llamaba...

—María —añade la niña.

—Que tenía un vestido....

—Largo, muy largo —dice Leyre.

—De color... —continúa la madre.

—¡Rosa! —grita entusiasmada la pequeña.

Continúan con la historia, y Amaya termina de dar el pecho y saca los aires a su hijo.

Leyre se ha ido y desde el cuarto grita:

—Mamá, me voy a cambiar de vestido —con voz temblorosa.

Amaya se alerta:

—¿Qué estás haciendo?

—Cogiendo un vestido.

Deja en el capazo a Xabier y va al cuarto de la niña.

—¡Cu-cu! —llama la madre.

«¡Zas!», suena. Leyre ha arrancado el vestido de la percha, que queda bamboleándose en la barra. La madre se dirige hacia el armario de donde procedió el golpe y encuentra a su hija dentro del armario.

—¿Qué haces aquí subida?

—He cogido el vestido.

Sorprendida, le ayuda a cambiarse de vestido.

—¡Anda, que no hemos terminado y ya va a venir papá! Ayúdame a cambiar a tu hermano.

—Cogemos las cositas y lo ponemos todo en la mesa.

—¡Ya verás qué guapo le vamos a dejar!

—A ver si se hace pis y nos moja —ríe Leyre, subiéndose al sofá para llegar a la mesa donde Amaya lo suele cambiar.

Amaya juega con el bebé y, aunque ella no vea, provoca que siga su mirada. Xabier disfruta con el «cucu-tras», con los mordisquitos de su madre, las peleas de narices, y ya dialogan a su estilo. Amaya sabe que, a esta edad, lo más significativo para él del rostro son sus ojos y su boca. Xabier sonríe, contesta. Frank, el padre, entra sigiloso en casa. Amaya no se ha percatado de su presencia. Entra en la habitación donde juegan las dos con el bebé. Hace un gesto a Leyre de complicidad para dar una sorpresa a mamá. Abarcando con un abrazo a ambas se incorpora a los juegos y tareas.

—Si quieres, yo termino con esto y así puedes arreglarte y nos damos juntos un paseo.

### **Caso 3: Lo que dicen los otros. Los abuelos**

Fermín y Laura, matrimonio, padres de Arantxa, sentados en el salón de su casa, comentan sus impresiones después de conocer que su hija espera su tercer hijo.

—¡A este paso van a montar una guardería —dice Fermín—. Fuera de bromas, aprecio su decisión y valentía, pero me preocupa que Arantxa pierda ese poquito de vista que aún le queda. No sé si estos chiquillos se dan cuenta y piensan con la cabeza.

Laura contesta:

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

—Arantxa tiene la cabeza en su sitio, pero Xabi, no sé, no sé... Alba, la mayor ya tiene 9 años, se va haciendo moza y les ayudará, es ley de vida, pero aún así...

Suena el teléfono. Lo toma Laura. Al otro lado de la línea está Jeru, madre de Xabi...

—¡Hola guapa! Sí, sí, ahora estábamos comentando... Claro que nos alegra, pero la preocupación viene en el lote. Además, parece que el pequeño tiene lo de su padre, y aunque de momento no es grave, ahí está.

#### **Caso 4: Lo que dicen los otros II. Las tres amigas**

Aprovechando que mi marido estaba de viaje y los mayores en casa de los abuelos, telefoneé a mis amigas Sara y Katy para encontrarnos en mi casa y trabajar sobre el proyecto de negocio que tenemos entre manos. Ambas traerían a sus respectivos hijos: Luis, de 20 meses, y Patricia, de 18.

Mientras llegaban, yo preparé el cuarto de estar con la ayuda de mi hija Marta, de 2 años: saqué juguetes de los que guardo por temporadas, comprobé que estaba la ventana bien cerrada y me dirigí a Marta, que estaba «dialogando» con Óscar, de 6 meses:

—Hoy vendrán Luis y Patricia con sus mamás. Enséñales los juguetes, juega con ellos y llámame siempre que lo necesites. Nosotras estaremos trabajando. A Óscar le pondremos en el corralito ese tan grande que te regaló el abuelo, para que no tengas que ocuparte de él y puedas jugar con los amiguitos que van a llegar enseguida.

La di un beso y le dije sonriendo:

—¡Gracias por tu ayuda, Marta!

Puntualmente llegaron Katy y Patricia. Apenas me saludó, tomó a la niña de la mano, le recordó mi nombre y fuimos con Marta y Óscar.

A Katy le extrañó ver a Óscar en el corralito. Le miró con pena y se dirigió a mí con cierta diplomacia:

—¿No estaría mejor el pequeño jugando con los demás, Elena? El corralito, aunque sea como este, amplio, limita los espacios de los bebés.

Yo le dije sencillamente:

—¡Quizá tengas razón! —y me fui a la cocina dejándolo donde mejor me parecía.

Mientras esperábamos, charlamos un poco:

—¿Te has enterado de que Peio y Martina esperan un hijo? —le comenté.

—No sé cómo se les ocurre, icon la de métodos que hay hoy en día! La verdad, no sé cómo se van a apañar —contestó Katy.

—Pues a mí me parece muy bien... ¿Por qué no van a tener derecho a tener un hijo? Así tendrán alguien que les ayude en el futuro —dije.

—Yo creo que ellos ya tienen bastantes problemas como para meterse en líos o cargar a un crío con sus limitaciones.

—Pues yo estoy asombrada con lo bien que se manejan. Ella trabaja en Atención al cliente o algo así, y el vende productos de la ONCE. ¿Por qué no van a poder cuidar a un hijo? ¡Tendrán un chico estupendo!

Llevábamos un rato hablando, cuando llegó Sara, sofocada, tirando materialmente de Luis, que lloriqueaba y se arrastraba por el suelo del vestíbulo. Por todo saludo, empezó a gritar:

—¡Este monstruo! Me he tenido que bajar del autobús para no dar un espectáculo y he venido en taxi. Anda, hijo, ve a jugar con los demás y déjanos un momento en paz...

Entre hipos, Luis ha intentado decir algo a su madre, pero, ante el desinterés de esta, se ha reunido con los niños a regañadientes.

A los pocos minutos, las tres mamás hemos tenido que intervenir en una pelea, de la que parece ser el causante Luis, que ha desbaratado un castillo y ha arrancado la cabeza a una muñeca. Sara le grita, le da unos azotes y le amenaza:

—Es la última vez que te llevo a ninguna casa. Si no fuera porque tenemos trabajo, ahora mismo nos iríamos. ¡Vaya espectáculo, hijo!

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

El niño parece querer defenderse, sin resultados.

Hemos tranquilizado a los niños y volvemos al trabajo, pero Sara está a punto de perder los nervios. La tranquilizamos. En un momento en que Katy sale, Sara se desahoga conmigo:

—Es que estoy muy sola, Elena. Juan no para en casa de tanto trabajo que tiene. A veces, dejo al niño jugando y salgo a la calle a hablar con alguien, porque en mi casa hay demasiado silencio. Y ya ves cómo obedece esta especie de ardilla que no para nunca. ¡Qué suerte tenéis vosotras! Y tú, Elena, ¿cómo puedes tener la casa tan arreglada con tantos hijos? ¡Qué envidia me dais! Os han tocado unos ángeles en el reparto de hijos.

Hemos terminado el trabajo como hemos podido y nos hemos acercado al cuarto de juegos. Encontramos a todos sucios, con las manos pegajosas de caramelo, y el suelo sembrado de envoltorios.

—¡Se me olvidó decirle a Luis que guardase los caramelos que le compré para que se portara bien en el taxi! ¡Vaya casa que te ha puesto este cochino! Perdona, Elena, pero ya sabes lo que son los niños a estas edades...

Cuando Sara ha salido por la puerta, Katy, un tanto nerviosa, me ha confesado:

—Mira, Elena, creo que perdemos el tiempo lamentablemente en vez de trabajar. ¿Qué hemos hecho hoy? Asistir a un espectáculo lastimero, desagradable.

Yo he intentado convencer a Katy de que Sara está desorientada, no sabe qué actitud tomar ante el trabajo y las dificultades que ella misma se crea por falta de orden:

—Sara tiene hábitos que ha de desterrar, pero esto no se logra en cuatro días. Si nosotras trabajamos bien, ella se irá contagiando poco a poco del buen ambiente que creemos en nuestras reuniones.

—¿A sus 30 años va a cambiar? —me ha objetado Katy.

—Lo importante es que se dé cuenta de que la educación es trabajo, el orden es trabajo, la organización de la casa es trabajo... Hay que tener paciencia. Un día encontrará el gusto a hacer las cosas bien, ya verás.

Hemos quedado para el miércoles a la misma hora. Marta me ayuda a despejar «el campo de batalla» sin darle más importancia. Para que la niña no se desanime, vamos cantando cancioncillas, haciendo trabalenguas, jugando a adivinar cosas.

## **Caso 5: Socio 13.567**

Hoy Iker ha cumplido 2 años, Lucía, su madre, ha ido a recogerle a la guardería, y Ander, su padre, se queda en casa esperando a los abuelos, que están a punto de llegar.

Todo está preparado para la celebración: la tarta, los globos y la sorpresa de los regalos.

Lucía ha pensado, este año, regalarle un triciclo, y delegó en Ander la compra del mismo.

Anselmo e Itziar, los abuelos, padres de Lucía, han llegado felices preguntando por Iker. El abuelo tiene un rostro cargado de expresión jovial.

Lucía e Iker llegan y comienza la cumpleaños escena. Buen ambiente, buena conversación, soplado de velas y degustación de la tarta, y, por fin, los regalos: papá y mamá, un precioso triciclo del tamaño adecuado, iiicon el escudo de la Real Sociedad impreso en el sillín y, por supuesto, blanquiazul, los colores del club de toda la vida de Ander!!!

Lucía se «queda a cuadros»: a ella le aburre todo el mundillo del fútbol.

Anselmo, un tanto dubitativo, le da al chico un paquete envuelto, que Iker no tarda en desenvolver. iiiCaramba, un precioso cuento desplegable!!!

Está claro, es un campo de fútbol con los típicos símbolos rojillos, con una simpática historia infantil desarrollada en varios dibujos. Además, hay un sobre con varios documentos. Lucía lo inspecciona y, tras un prolongado silencio, exclama: iiiLo que faltaba: «Iker Bengoa, socio 13.567, Club Atlético Osasuna»!!!

## **Caso 6: Álex aprende a leer**

David nota la vibración del móvil en su bolsillo, sale un instante de la reunión y acepta la llamada:

—¡Ah, dime Eva, estaba en una reunión importante, dime, rápido!

Eva contesta:

—¡Recuerda, David, que hoy tenemos tutoría a las 5! ¡Jorge, el tutor de Álex, necesita hablar con nosotros!

David:

—¡Ya no me acordaba! ¡Ve tú, y yo llego cuando pueda!

Eva insiste:

—¡No, no, vamos juntos o cancelo la cita! El curso pasado no conseguiste llegar a ninguna tutoría, y el profesor insistió en la conveniencia de nuestra asistencia...

Parece que Álex tiene problemas en la lectura. Para su edad y nivel, la velocidad y exactitud de su lectura son escasas. Esto repercute en otras asignaturas, y también en el ánimo del chaval.

Jorge, en la tutoría anterior, comentó con Eva el problema: «Es importante que realice cada día los ejercicios de lectura que le recomendó el logopeda... A medida que progresa, recobrará el interés por las materias y su natural curiosidad...».

David y Eva son ciegos, y ante esta situación se sienten preocupados. Han intentado durante el último mes realizar los ejercicios con Álex, pero el resultado no ha sido el esperado: muchos días la lectura se quedó en el limbo, Álex no está motivado y, al final, todos pierden la paciencia.

David, después de la reunión, ante el reloj de fichar, se encuentra con Sergio, compañero de trabajo y amigo:

—¿Qué tal vas, David? Me voy pitando al cole de Álex, tengo tutoría. ¡¡¡Inexcusable!!!

—Si quieres te puedo acercar, tengo tiempo —le ofrece Sergio.

—OK, gracias, así nos ponemos al día.

Sergio está casado con Yolanda, amiga de la ONCE de David.

Tras comentar entre ellos cuestiones de la jornada laboral, hablan de los chiquillos:

—¿Qué tal lee vuestro Albertito? —pregunta David.

—Ahora fenomenal —contesta Sergio—, ya le costó al chico. Descartado cualquier problema de visión, me puse a fondo con el tema. Yolanda me ayudó a tomar conciencia. La verdad es que a pesar de todas sus habilidades y aparatos varios, ver bien es ver bien; y yo tengo menos sustancia gris que ella entre las orejas, pero un par de ojos que ven.

## Caso 7: Vacaciones ideales

Asier y Ana están sentados en la cocina tomando un relajado desayuno. Los niños duermen y ellos aprovechan la circunstancia para hablar de sus próximas vacaciones, mientras disfrutan del café, del zumo que él ha preparado, del pan crujiente y aromático que aún se conserva caliente y que ella ha comprado en la panadería cercana.

Asier es ciego, ejerce la abogacía en un despacho profesional propio y casi siempre elige el mes de agosto para su periodo vacacional más largo, aunque deja algunos días para otoño o diciembre.

El es muy activo, le encanta el deporte: natación, ciclismo en tándem, senderismo...

Ana es deficiente visual. Trabaja como fisioterapeuta para el servicio de salud público. Normalmente, no tiene muchos problemas para sincronizar el periodo vacacional con Asier. Le encanta disfrutar del sol, de la playa y piensa que para sus hijos es el lugar ideal para las vacaciones.

Leyre es la menor, cumplió 4 años en enero, es pelirroja como su madre, y le encanta coger conchas en la arena cuando están en la playa. Tiene en su habitación una preciosa pecera llena de ellas, de todas las variantes y colores.

Daniel es el hijo mayor. Tiene 6 años, es un entusiasta de la bicicleta y del fútbol, tiene gran curiosidad e interés por todo lo que desconoce, le encantan las excursiones: «...lo chulo es explorar cuevas y caminos secretos...».

Durante el periodo escolar, realizan muchas salidas con su padre en el grupo de senderismo del cole.

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

—Asier, tenemos que ir planeando las vacaciones, estamos ya en mayo, tocando junio —dice Ana.

—¡Fenomenal, un crucero por el Caribe! —bromea Asier—. Está claro, una semana a la playa, y cuando tengamos el color de los centollos nos volvemos a casita a descansar. Además, una semana es el periodo máximo de no conflicto que tiene la convivencia con mi padre.

—Es cierto... —dice Ana—. Pero también los abuelos disfrutaban mucho de los niños, y estos están muy contentos: este año creo que tu hermana quiere bajar a la playa la segunda semana de agosto. Imagínate que pudiéramos coincidir, los primitos juntos en la playa.

—¡Pero eso es imposible, Ana! No hay espacio para todos, y el tiempo de paz familiar se reduciría a dos días.

—Me explico —dice Ana—: ¿Y si alquilamos un apartamento, ya sabes, juntos pero no revueltos? Me informé sobre precios y 15 días nos sale por 1000 euros. Un apartamento como el de tus padres, en el edificio de al lado, el que tiene piscina comunitaria.

—¡Glú, glú! Acabaré seco como las estrellas de mar de la playa, como las conchas de Leyre.

—No te quejes tanto, tú y Luis, tu cuñado, os lo montáis estupendamente. Podríamos enviar el tándem a la playa. Además tienes una piscina para ti accesible. Luis es muy colaborador y servicial, y genial para los niños.

—Demasiado ideal lo pintas: me preocupa la convivencia con los abuelos y el cansancio de las mamás.

—¡Gracias, gracias! —dice Ana—. Después nos queda una semanita estupenda en casa y coincide con los campamentos urbanos de los chicos, no está nada mal.

## Ficha

Es innegable que la mirada es una herramienta clave para el establecimiento del vínculo con el bebé que nuestra biología nos facilita, pero no olvidemos que todo nuestro cuerpo comunica y es fuente de posible vinculación.

---

CARRASCOSA, S., GASPAR, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

Si se ha perdido la visión, es necesario un esfuerzo de adaptación. Una expresión emocional rica hacia nuestro hijo vendrá dada por la lectura de otras señales que nos ofrece.

Todos los parámetros de la comunicación se verán afectados: cuándo empezarla, terminarla, la distancia óptima. Debemos cuidarnos de no ser invasivos ni escasos o distantes en nuestra relación.

No es adecuado negar nuestros sentimientos como padres por la pérdida que conlleva el no ver a nuestro niño, a nuestra niña. Sentimientos de frustración, tristeza, desconcierto, extrañeza, desorientación o inseguridad son habituales. Sobre todo es doloroso para un progenitor, una progenitora que ha conocido el poder de la información visual con anterioridad, no ver las señales visuales de demandas de atención y la complicidad de la mirada.

Podemos sufrir por lo que perdemos y por lo que pensamos que no podemos ofrecer. En general, cuando esto sucede, el padre o la madre tienen dificultad para poner su energía en el bebé, no encontrándose disponible para el hijo, con consecuencias negativas para su desarrollo emocional.

Es necesario comprender estos sentimientos, aceptarlos y perdonar nuestras limitaciones para poder descubrir lo que sí podemos establecer, constituir como señales para la relación: aprender un código propio con nuestros hijos basado en los recursos que sí que tenemos.

Abandonemos la idea irracional de «todo o nada» ya que es limitante, y experimentemos la manera de suplir nuestras carencias reales y/o supuestas.

Estos son los retos a afrontar en la carrera de “ser padres” en la que los exámenes esperamos que sean frecuentes.

## **Imitación de nuestros peculiares gestos**

Es normal que cuando nuestro hijo empieza a ser capaz de imitar, nos preocupe si nuestro defecto visual es evidente, que copie nuestros gestos: nuestra posición de la cabeza, los movimientos de los ojos, la mirada lateralizada... Aunque no nos guste la imitación que ellos hacen de estas necesidades funcionales nuestras, debemos

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

presentarnos como somos, sin olvidar revisar nuestro lenguaje no verbal y no caer en dejadez. En casa es donde con más frecuencia nos llamarán la atención si nos desviamos de la norma. ¿Es necesario esto que hago? ¿Puedo hacerlo de otra manera? El desarrollo y los contactos con muchas personas, a largo plazo permitirán a nuestro hijo diferenciar la normalidad de nuestras respuestas adaptativas. Tendrán gestos nuestros, esto es inevitable, algunos de ellos pueden ser peculiares, sutiles movimientos de cabeza o de la mirada, rasgos de identificación con nosotros y... «queribles». Llega el momento en que, de modo natural, el niño pregunta, y podemos aprovechar para hablar de lo que nos pasa.

Lectura recomendada de Núria Beà: *Desarrollo emocional en la primera infancia y en el contexto de las discapacidades* [página web].

## Fichas técnicas 2.1, 5.1, 7.1, 8.1

### Ficha técnica 5.1

#### Las expectativas y las frustraciones

Reflexionamos:

##### A) Análisis de expectativas.

- 1.º. ¿Qué expectativas sobre mi rol de padre o de madre tengo? ¿Y sobre los padres sin discapacidad visual?
- 2.º. ¿Cómo creo que debe ser, comportarse un hijo? ¿Y el mío? ¿Espero lo mismo?

Las necesidades básicas que tiene cualquier ser humano para desarrollarse como persona son:

- Valoración, respeto y aceptación incondicional de su dignidad personal.
- Seguridad y cuidado.
- Afecto y cariño.

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

- Espacio vital para el desarrollo de su autonomía (llegar a hacer y decidir por sí mismos, construir su criterio personal) y de sus capacidades.

¿Lo que espero de mi hija o mi hijo facilita la satisfacción de sus necesidades?

¿Qué expectativas creemos que es necesario mantener sobre nuestro rol de padres? ¿Y sobre nuestros hijos?

¿Qué creo que mi hijo y/o mi hija esperan de mí? ¿Cómo me siento yo en este tema?

B) ¿Qué hacer ante la frustración, el malestar por no poder llegar a alcanzar lo que esperaba, lo que deseaba?

El sentimiento de frustración ante la expectativa incumplida es una señal que hemos de atender y orientar hacia la búsqueda de soluciones válidas, con creatividad y abiertos a la colaboración o ayuda, aceptando la realidad, abandonando comportamientos de reproche hacia nosotros o nuestros hijos, aislamiento, amargura, contemplando que la franja de libertad que en algunas situaciones nos queda está restringida a una actitud positiva o una actitud negativa que condiciona nuestro ambiente y nuestras vidas.

## Ficha técnica 6.1

### Los deberes y el acceso limitado a la información del padre y de la madre

Los padres podemos ser los entrenadores de nuestros hijos para la realización de las tareas. Tenemos dos papeles fundamentales: ayudarles a organizarse y asesorarles. Nuestra coordinación con el centro educativo sin ocultar nuestra discapacidad resulta muy interesante para una acción conjunta que favorecerá un efecto sinérgico.

¿Podemos acceder con eficacia a los materiales que necesitan manejar nuestros hijos?

¿Podemos acceder a sus tareas?

Probablemente debamos confiar parte del apoyo a terceros, y, en función de la edad, la personalidad, los intereses, los recursos económicos, tomar las decisiones más oportunas en cada caso.

---

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

Es necesario un acuerdo entre padre y madre en positivo. Cuando la situación se complica, no dejar solo al otro si se siente inseguro. Enfrentar los problemas sin negarlos.

En muchas ocasiones, la tarea supone una sobrecarga para las familias: no disponemos del tiempo necesario o de la paciencia requerida.

Como personas con deficiencia visual o ciegas es interesante revisar el ajuste de nuestras ayudas ópticas y los recursos que en el momento existan en el mercado para facilitarnos el acceso a la información.

Buscar un espacio para realizar las tareas con la iluminación más adecuada.

Considerar que nuestro hijo se da cuenta de si para nosotros es importante el colegio, los estudios o no, si acudimos a hablar con los profesores y nos interesamos por lo suyo. Descubre que para nosotros es interesante leer si nos ve leyendo. La educación es a largo plazo. No se entiende solo como aprendizaje de conocimientos, sino como adquisición de hábitos. Valorar el esfuerzo y no solo los resultados.

Los deberes son responsabilidad de nuestros hijos y no nuestros. El objetivo es que desarrollen su autonomía.

El tiempo de tareas no es un momento para regañar. La ansiedad nos juega malas pasadas. No protestar por las tareas, porque nos confronten a nuestra realidad de la discapacidad visual. Si nos ponemos nerviosos o se ponen ellos, mejor depositar la confianza en ellos o en terceros.

Si tenemos dificultades o vemos que no pueden, acudir a consultar al centro educativo.

Revisar si las extraescolares a las que asisten les dejan agotados.

Por último, considerar que la capacidad de tiempo de atención de los pequeños es realmente estrecha:

- 0-1 años: de 2 a 3 minutos.
- 1-2 años: de 7 a 8 minutos.
- 2-3 años: hasta 10 minutos.

- 3-4 años: 15 minutos.
- 4-5 años: 20 minutos.
- 5-6 años: 25 minutos.

## Ficha técnica 7.1

### Planificación de las vacaciones

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cuáles son mis vacaciones ideales?
- Mis Ilusiones puestas en juego, mis necesidades.
- Valoramos las expectativas de los dos y las realidades de ambos.
- ¿Qué necesitan los hijos en las vacaciones? ¿Qué podemos aportarles?
- ¿Cuál es el fin?
- ¿Con qué medios contamos?

Posibles objetivos de las vacaciones:

- Encuentro familiar para disfrutar.
- Desconectar en un ambiente nuevo.
- Comunicarnos y conocernos compartiendo el tiempo.
- Tener nuevas experiencias.
- Hacer lo que no se hace en casa.
- Viajar y conocer.
- Juntarse o convivir con la familia extensa o los amigos.

Otros dos puntos de reflexión:

- Confrontar lo que puedo y no puedo hacer fuera de casa y conviviendo con otros padres.
- Comer fuera de casa con los hijos.

Aquello que no se puede cubrir en nuestras vacaciones lo podemos buscar en otro momento.

## Guía para coordinadores

### Figuras 2 a 8

<b>Caso 1: Cristóbal va al parque</b>			
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Cristóbal</b>	<b>Lydia</b>	<b>Tony</b>	<b>Abuela</b>
Hijo 20 meses. Se distrae con los otros niños. Se cansa de estar en la silla y necesita moverse. Llora y lo consigue. En su cuarto tiene una valla colocada en la puerta.	Madre. Ve poco y ha perdido más visión. Cree que es importante que su hijo salga a la calle y esté con otros niños. Conoce el parque al que va. Se asusta y disimula. Le da pena que su hijo llore y cede a soltarlo. Sortea barras y columpios para no alejarse de su hijo. Le anticipa la hora de irse. Evalúa que no puede ir al parque con su hijo.	Padre. Parece que no ve (pierde el hijo en la casa). Cree que es importante que su hijo salga a la calle y esté con otros niños. Esta tarde se queda en casa trabajando con el ordenador. Prepara la cena. Su hijo tiene una valla que delimita el cuarto. Prepara lo del baño y baña a su hijo. Escucha y muestra interés por lo que comenta su mujer. Expresa sentimientos negativos y dificultad.	Cuida a Cristóbal por la mañana y arregla la casa un poco.

<p><b>Problemas</b>                  Localizar al hijo en casa cuando no ves.                  Sobrevalorar los recursos personales y pasarlo mal.                  Aceptar el cambio de la situación visual y, por tanto, el cambio de estrategias necesarias.</p>
<p><b>Soluciones</b>                  Analizar los riesgos y los recursos disponibles para el momento. Tomar decisiones e iniciativas para aumentar la seguridad y la tranquilidad.                  Conocer con seguridad los espacios en los que se tiene que vigilar al hijo.                  Poner ropas de colores fáciles de reconocer.                  Complementar con elementos sonoros que faciliten la localización del hijo. Por ejemplo, una pulsera sonora.                  Contar con el apoyo de terceros, también cuando estamos presentes, si es posible y nos ayuda a disfrutar de situaciones de ocio.</p>

<b>Caso 2: ¡Cu-Cu!</b>			
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Amaya</b>	<b>Leyre</b>	<b>Xabier</b>	<b>Frank</b>
Madre. Es ciega. Atiende a sus dos hijos. Para hablarle a su hija, se pone a su altura. La entretiene construyendo un cuento. Cuando atiende a su hija mayor, deja al pequeño en el capazo. Aunque se asuste mantiene la calma. Busca a su hija con el juego. Prepara las cosas para cambiar al hijo. Juega con su bebé.	3 años. Pide ayuda a mamá para ir al baño, no quiere ir sola. Se sube al armario y arranca un vestido.	3 meses. Toma el pecho. Dialoga y juega con su madre y su hermana.	Padre. Sigiloso. Bromea. Abraza. Busca a su hija como cómplice. Asume tarea e invita a salir en familia.
<p><b>Problemas</b>                  Controlar lo que hace el hijo.                  Atender a los dos hijos al mismo tiempo.                  Mantener la calma.</p>			
<p><b>Soluciones</b>                  Mantener el contacto; si no puede ser visual, auditivo.                  Fortalecer la vinculación con los hijos.                  Entrenar en autocontrol emocional.</p>			

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

<b>Caso 3: Abuelos</b>			
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Fermín</b> Abuelo materno	<b>Laura</b> Abuela materna	<b>Arantxa</b> Madre	<b>Alba</b> Hija
Padre de Arantxa. Bromea tema embarazo. Aprecia valentía de su hija. Le preocupa que pierda la visión que le queda. Duda de que la pareja se esté comportando con cabeza.	Madre de Arantxa. Preocupada. Cree que su yerno «no tiene cabeza».	Dos hijos y embarazada del tercero. Escasa visión.	9 años. Esperan de ella que ayude a sus padres (por la deficiencia visual). Es la mayor.
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Xabi</b> Padre	<b>Jeru</b> Abuela paterna	<b>Hijo menor</b>	
Dos hijos y su mujer embarazada. Problema visual genético.	Alegre, pero preocupada también con la noticia del nieto con problema visual.	Con la misma enfermedad que su padre.	
<b>Problemas</b> La opinión de los otros y cómo puede afectar a nuestra vida. Roles que atribuyen los otros a nuestros hijos.			
<b>Soluciones</b> Comunicar y reafirmarse con asertividad en las decisiones personales o de pareja. Estar atentos a roles atribuidos a nuestros hijos por nuestra situación de deficiencia visual y pendientes si lo ven con sobrecarga.			

<b>Caso 4: Las amigas</b>			
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Elena</b>	<b>Sara</b>	<b>Kati</b>	<b>Luis</b>
<p>Promotora del encuentro para trabajar en su casa. Saca juguetes. Le ayuda su hija Marta. Comprueba ventana bien cerrada. Le explica a su hija lo que va a pasar; se ofrece cuando la necesite y anticipa su buen comportamiento. Pone a su hijo Óscar en el corralito. Se afirma con «banco de niebla» sobre su decisión de dejarle ahí. Opina que tener un hijo es un derecho y que personas invidentes pueden cuidarlo bien. Asombrada de lo bien que se manejan. Anticipa éxito. Espera que ese hijo ayude a sus padres invidentes. Opina que el orden es muy importante. Y la educación. La organización conlleva trabajo. Recoge con su hija, canta y juega a adivinanzas.</p>	<p>Madre de Luis. Llegan tarde, lloriquea su hijo. Gritan. Insulta, da azotes, amenaza. No escucha a su hijo. Compra caramelos para que se porte bien. Opina que en el reparto de hijos te pueden tocar «ángeles o monstruos/ardillas».</p>	<p>Madre de Patricia. Le explica lo que tiene que hacer. Le muestra satisfacción por estar allí. Critica a su amiga que tenga al bebé en el corralito. Opina que una pareja de invidentes debe evitar tener hijos. Ve problemas y limitaciones. Cree: no deben «cargar a su hijo con sus limitaciones». No espera cambios de Sara.</p>	<p>20 meses. Lloriquea. Rompe, destruye castillo. Lleva caramelos y da a los otros.</p>
<b>Personas y hechos</b>			
<b>Patricia</b>	<b>Marta</b>	<b>Óscar</b>	<b>Peio y Martina</b>
<p>18 meses.</p>	<p>2 años. Dialoga con su hermano de 6 meses. Colabora con su madre.</p>	<p>6 meses. Dialoga con su hermana. Está en el corralito.</p>	<p>Esperan un bebé. Trabajan los dos, ella en atención telefónica y él vende productos de la ONCE.</p>

CARRASCOSA, S., GASPAS, C., y ECHEVERRÍA, M. J. (2018). Curso para padres con ceguera o discapacidad visual grave con hijos entre 0 y 3 años. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 72, 40-70.

**Problemas**

Comportamientos inadecuados de Sara.  
 Desorden.  
 Recibir una crítica de una amiga.  
 Nuestras limitaciones afectan a nuestros hijos.  
 Tener derecho o no a tener hijos.  
 Analizar la racionalidad o lo irracional de esta frecuente expectativa: los hijos ayudarán a los padres con discapacidad. ¿Deben los hijos «cubrir» las necesidades que la discapacidad impone?

**Soluciones**

Constatación de que la crianza y educación de los hijos puede ser llevada a cabo de manera inadecuada por cualquier padre o madre.  
 ¡Ojo con atribuir a los hijos responsabilidades a las que no pueden responder!  
 Nuestras limitaciones afectan a nuestros hijos en su construcción como personas, es verdad.  
 Aceptación y compromiso para conseguir normalizar. Las limitaciones están presentes como otros condicionantes más. Superar condicionantes nos hace más libres.  
 Tenemos iguales derechos y responsabilidades.  
 Comportamientos asertivos ante opiniones diferentes.

**Caso 5: Socio 13.567**

**Personas y hechos**

<b>Iker</b> Hijo	<b>Lucía</b> Madre	<b>Ander</b> Padre	<b>Anselmo</b> Abuelo materno	<b>Itziar</b> Abuela materna
2 años. Cumple años.	Ha pensado regalarle a su hijo un triciclo. No le gusta el fútbol.	Compra triciclo encargado por la madre. Elige uno de la Real Sociedad.	Regala cuento. Regala abono socio Osasuna.	

**Problemas**

Expectativas encontradas entre el padre y la madre.  
 Expectativas encontradas entre el padre y el abuelo.  
 Expectativas de la madre frustradas. Proyectar sobre el hijo o la hija nuestros gustos, aficiones, necesidades.

### Soluciones

Mejorar la comunicación en la pareja compartiendo expectativas, deseos y posibilidades. Ajustar nuestras expectativas sobre nuestras posibilidades y recursos y las de nuestros hijos. Aceptar que las expectativas pueden ser diferentes en los distintos miembros de la pareja. Revisarlas para favorecer el desarrollo de nuestros hijos y nuestra madurez personal. Descubrir el sentimiento de frustración como una señal que nos orienta hacia el cambio, un indicador de que algo tenemos que hacer de modo diferente o incluso que a veces no queda más posibilidad que realizar un cambio de actitud ante las circunstancias.

Ante esta perspectiva tenemos dos opciones:

- Cuando es posible el cambio, pero es cuestión de voluntad y creatividad, buscar y poner los recursos en marcha para conseguirlo.
- Cuando no es posible, aceptar la realidad, descubrir otros retos, otras metas, con creatividad y cerca de los demás, y contemplar que la franja de libertad que en algunas situaciones nos queda está restringida a una actitud positiva o una actitud negativa que condiciona nuestro entorno.

### Caso 6: Álex aprende a leer

#### Personas y hechos

David Padre	Eva Madre	Álex Hijo	Jorge Tutor	Sergio Compañero del padre	Yolanda Amiga del padre
Ciego. Trabaja fuera de casa. El curso pasado no asistió a ninguna tutoría de su hijo. Compañero de Sergio. Han intentado hacer ejercicios con su hijo, pero han perdido la paciencia.	Ciega. Pendiente y asiste a las tutorías. Anulará la tutoría si no va el padre. Le preocupa el tema de la lectura de su hijo. Han intentado hacer ejercicios con su hijo, pero han perdido la paciencia.	Tiene problemas para la lectura y está desmotivado. Afecta a otras asignaturas. Va al logopesta. Con los ejercicios en casa, haciéndolos con sus padres, pierde la paciencia.	Anima.	Ve bien y considera que ver es muy importante. Se ofrece para llevar a David. Se considera que tiene menos «sustancia gris que su mujer». Tienen hijo, Albertito, que tuvo problemas para aprender a leer.	Deficiente visual o ciega, tiene adaptaciones para acceder a la información pero le ha ayudado a su marido a tomar conciencia de la responsabilidad y del apoyo para la lectura de su hijo.

#### Problemas

No ver, no poder leer. Acceso a los materiales que maneja su hijo en el colegio.  
No tener paciencia para apoyar a su hijo en sus tareas.  
Desmotivación del padre y de la madre. Asumir uno solo la responsabilidad cuando no encuentra los recursos.  
Cuando el hijo no colabora.

**Soluciones**

Valorar las necesidades del momento y los posibles recursos para elegir la mejor opción.  
 Buscar recursos actualizados y replantearse el acceso a la información con la situación visual real y el mejor ajuste posible.  
 Apoyar con paciencia y considerar las necesidades, las capacidades y la personalidad de todos.  
 Contar con el centro educativo.  
 Contar con terceros.

**Caso 7: Vacaciones ideales**

**Personas y hechos**

<b>Asier</b> Padre	<b>Ana</b> Madre	<b>Leyre</b> Hija	<b>Daniel</b> Hijo	<b>Luis</b> Cuñado
Ciego. Prepara zumo. Es abogado en su propio despacho. Le gusta el deporte. Va con sus hijos al grupo de senderismo. Le disgusta la playa. Dificultad de convivencia con su padre. Le preocupa el descanso de las mamás.	Deficiente visual. Trabaja como <i>fisio</i> . Va a por el pan. Plantea el tema de las vacaciones. Plantea ir a un apartamento en la playa cerca de abuelos paternos. Valora el encuentro familiar y el disfrute de sus hijos con los primos. Piensa en lo que le gusta a cada uno y en soluciones.	4 años. Pelirroja como su madre.	6 años. Le gusta el deporte.	Dispuesto y servicial.

**Problemas**

Conciliar intereses, preferencias, necesidades, posibilidades e inconvenientes.  
 Ver ficha técnica 7.1.

**Soluciones**

Comunicación en la pareja.  
 Considerar la mejor opción de las posibles.